

El largo y difícil camino de la integración latinoamericana

Don Jhoannis Jacinto Rodríguez Avalos.
Alumno Ayudante.

Don Ricardo Rodríguez Quintero.
Alumno Ayudante

Dr. Don C Leonardo Marín Llavert.

Departamento Marxismo-Leninismo e Historia.
Universidad de Ciencias Pedagógicas: Capitán Silverio Blanco Núñez.
Sancti Spíritus. Cuba.

Resumen

El trabajo aborda un tema actual: la unidad latinoamericana, desde su surgimiento hasta la actualidad. El autor consultó diferentes bibliografías de historiadores latinoamericanos que les permite asumir criterios desde una posición latinoamericanista y marxista, reflejando los autores del trabajo la diversidad de enfoques sobre el tema. Se arribaron como conclusiones del trabajo: la unidad latinoamericana está sustentada en el pensamiento de los próceres de las luchas por la independencia, cuyos propósitos se convierte hoy en una condición de lucha y supervivencia para los países de nuestro continente en medio de las convulsas contradicciones entre desarrollo y subdesarrollo y las diferencias abismales entre el Norte y el Sur, buscando entre nuestros pueblos el largo y difícil camino de la unidad latinoamericana.

Abstract

The paper addresses a current issue: Latin American unity, since its inception to the present. The author consulted various bibliographies of Latin American historians towards assuming criteria from a Latin American and Marxist position, reflecting the authors of the diversity of approaches to the subject. It arrived as conclusions of the study: Latin American unity is they



sustained in the thinking of the heroes of the struggle for independence, whose purposes today becomes a condition of struggle and survival for the countries of our continent amidst the convulsive contradictions between development and underdevelopment and the dramatic differences between the North and South, between our peoples looking long and difficult road of Latin American unity

Palabras Clave

Latinoamérica-historiografía marxista-integración.

Keywords

Latin American -Marxist historiography integration

Introducción

Las ideas sobre América Latina y el Caribe unida data de fines del siglo XVIII, la cual estuvo relacionada con las actividades conspirativas a favor de la independencia de las colonias españolas del área continental. En el propio proceso de lucha por la independencia en que estas ideas cobra mayor fuerza, con la concepción de dos grandes objetivos: alcanzar la independencia y después consolidarla.

El venezolano Francisco de Miranda fue el precursor de la unidad latinoamericana, quien en el año 1790 presentó un plan para agrupar a la América española en una confederación, además entre 1800 y 1801 redactó su primer manifiesto revolucionario al que denominó "Proclamación a los pueblos del Continente Colombiano alias Hispanoamérica". El proyecto mirandino era democrático y liberal.

Desde Nueva España hasta el Cono Sur de América, las ideas de unidad continental, proliferaron a lo largo y ancho de tan vasto territorio perteneciente a España. En Chile se destacaron las declaraciones de dos



próceres de la independencia de ese territorio: Juan Martínez de Rozas y Bernardo O'Higgins.

Desde el Río de la Plata, las ideas integracionistas fueron representadas por Mariano Moreno y Bernardo Monteagudo, dos pensadores de ideas radicales. El pensamiento de Monteagudo se acerca a las ideas de Bolívar. El político y militar José de San Martín, aunque de tendencia liberal moderada, tuvo una clara concepción hispanoamericanista. Fue partidario de crear una federación tripartita entre las Provincias Unidas de la Plata, Chile y Perú.

El caudillo José Gervasio Artigas, de ideas radicales en sus ordenanzas del año 1813, columbra el todo de la seguridad continental. El político brasileño José Bonifacio de Andrade e Silva fue partidario también de la unidad continental. Desde el Perú, auspiciaron la unión, dos próceres de la independencia: José Hipólito Unanue Padrón y Sánchez Carrión.

Las ideas de integración más elaboradas fueron desarrolladas por José Cecilio del Valle, el cual abogaba por la celebración de un congreso hispanoamericano que debía reunirse en Nicaragua o Costa Rica, para evitar que ninguna provincia de América fuera presa de invasores foráneos, ni víctimas de invasiones internas, estaba a favor de la creación de un pacto solemne para socorrerse unos a otros los Estados. Su proyecto integrador es considerado por algunos historiadores, como el más completo de la época.

Desarrollo

La figura cumbre del pensamiento unitario hispanoamericano fue la de Simón Bolívar, el Libertador. Su pensamiento radicaba en la independencia latinoamericana, naciendo al calor del proceso independentista: su ideal de unidad continental. Defendía este ideal a través de sus discursos, escritos y define la integración política de un complejo de países y pueblos, liberados y unidos voluntariamente. En 1810 escribía: "No está lejos el día en que los



venezolanos alzarán definitivamente las banderas de independencia e invitarán a todos los pueblos de América a que se unan en Confederación”.

El Libertador identifica a los pueblos de origen español como América del Sur, América Meridional, Suramérica, Hispanoamérica o simplemente América; usando este calificativo para distinguir Nuestra América de la otra.

La conciencia hispanoamericana en Bolívar, es una convicción avalada en atributos calificadores de la identidad de nuestros pueblos: “Séame permitido llamar la atención del Congreso sobre una materia que puede ser de una importancia vital. Tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el americano del Norte, que más bien es compuesto de África y de América, que una emanación de Europa”.

El proyecto de Bolívar pudo haberse concretado en el evento más importante convocado por él, el Congreso de Panamá. Bolívar perseguía la unidad y la defensa mutua de las nuevas repúblicas, meta a la que poco después añadió la independencia de Cuba y Puerto Rico. La unidad de América española, unidad defensiva frente a los peligros comunes, foráneos e internos. “ (...) Este gobierno parece destinado a formar la liga más vasta, más extraordinaria y más fuerte que ha aparecido hasta el día sobre la tierra (...) ”

Con respecto a los Estados Unidos, Bolívar nunca esperó nada y vislumbró los males que traería este ambicioso país a las nacientes repúblicas del Sur. Se opuso a que la nación del Norte participara en el Congreso de Panamá.

El Congreso de Panamá se llevó a cabo los días del 22 de junio al 15 de julio de 1826, en el convento de San Francisco de la Ciudad de Panamá, con la asistencia de delegados de cuatro naciones hispanoamericanas: Perú, México, Centroamérica y Colombia. Se aprobó un tratado de unión, liga y confederación perpetua. Documento que no fue ratificado por los gobiernos hispanoamericanos con la única excepción de Perú. Las condicionantes del



fracaso de este congreso fueron de índole interna (regionalismo económico, caudillismo, anarquía).

Durante la década del 30 del siglo XIX el espíritu bolivariano se extendió, a pesar de la política de las potencias de la época por estimular las contradicciones internas y entre las jóvenes naciones, y del anuncio en 1823 de la Doctrina Monroe por Estados Unidos, que estableció como principio para su política exterior “América para los americanos”.

Frustradamente desde la década del 30 hasta la década del 60 del siglo XIX, se realizaron varios proyectos integracionistas, entre ellas: Proyecto de la Federación Centroamericana (1830), Convocatoria de México (1831), Confederación Perú- Bolivia (1836), Congreso de Lima (1847), Congreso de Santiago de Chile (1856) y el Segundo Congreso de Lima (1864).

En la década del 80 del siglo XIX, con el advenimiento del panamericanismo promovido por Estados Unidos, prácticamente terminaron los esfuerzos gubernamentales por conseguir la unidad continental siguiendo la tradición bolivariana.

En Washington se organizó la Primera Confederación Internacional de Estados Americanos (1889-1890) y la Conferencia Monetaria Internacional Americana (1891), para intentar imponerles a los gobiernos latinoamericanos una Unión Aduanera y un plan para el arbitraje obligatorio de todas las disputas que se presentaran entre los estados del continente, e instaurar una moneda común que les permitiría primar en las relaciones de comercio y en la circulación monetaria regional.

Estos eventos fueron presenciados por Martí, quien alertó sobre el riesgo que corría la región frente a los afanes de dominación del emergente imperio norteamericano “¿Pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica? ¿Conviene a Hispanoamérica la unión política y económica con los Estados Unidos?”, fueron



dos preguntas con que invitó a reflexionar a los delegados latinoamericanos sobre los peligros que advertía.

Martí publicó en mayo de 1891:“(…) Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro, es separarlo de los demás pueblos (...). Pero advirtió en publicaciones, como La Nación de Buenos Aires: “Ya no podemos ser un pueblo de hojas, que vive del aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según acaricie el capricho de la luz, o la andan y talen las tempestades, ¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas!

En su artículo sobre la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América celebrada en Estados Unidos a finales del siglo XIX: “Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetres y la frente de niños. Éramos una máscara, con los calzones de Norteamérica y la montura de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar a sus hijos. El negro, atento, cantaba en la noche de la música de su corazón, solo y desconocido (...) El campesino, el creador, se revolvía, ciego de indignación (...)”

Martí, al igual que Bolívar, como profetas del siglo XIX, en carta inconclusa a su amigo Manuel Mercado, escrita el 18 de mayo de 1895, considerado como su testamento político, planteó: “(...)ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida, por mi país y por mi deber – puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré será para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin”.

Los intereses de Washington se impusieron a partir de la Segunda Guerra Mundial, fortaleciéndose el panamericanismo mediante la creación en



1942 de la Junta Interamericana de Defensa, en 1947 del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y en 1948 de la Organización de Estados Americanos (OEA). En la práctica durante casi un siglo- desde el Segundo Congreso de Lima en 1864 hasta el triunfo de la Revolución Cubana en 1959- la política injerencista estadounidense impidió que pudiera avanzar la integración latinoamericana.

El triunfo de la Revolución Cubana mediante la lucha armada popular dirigida por Fidel Castro, constituyó un viraje decisivo en la Historia de América e impulsó el proceso de unidad latinoamericana sustentada en los ideales de los próceres de las luchas por la independencia americana.

En discurso pronunciado por Fidel en Caracas el día 23 de enero de 1959, planteó: “¿Hasta cuándo vamos a permanecer divididos? ¿Hasta cuándo vamos a ser víctimas de intereses poderosos que se ensañan con cada uno de nuestros pueblos? ¿Cuándo vamos a lanzar la gran consigna de unión?”

Posteriormente, el 5 de mayo de 1959, en Montevideo, Fidel expresó: “Unámonos en pos de nuestros anhelos económicos, en pos del mercado común y después podremos ir superando las barreras aduaneras, y algún día las barreras artificiales habrán desaparecido. Que en un futuro no muy lejano nuestros hijos puedan abrazarse en una América Latina unida y fuerte. Ello será un gran paso de avance hacia la unión política futura, como fue el sueño de nuestros antepasados. ”

Los Estados Unidos reaccionaron y utilizaron a la OEA como instrumento para intentar aplastar a la naciente Revolución y construir pretextos que justificaran la política agresiva, en un proceso gradual que transitó desde legitimar la invasión de Playa Girón hasta la expulsión de Cuba de este mecanismo regional en la Conferencia Interamericana de Punta del Este en 1962.



La década del 90 marcó una nueva época para América Latina. La caída de las dictaduras militares en el continente y el fracaso de la política norteamericana para aislar a Cuba de la región, favoreció a la mayor de las Antillas en Cumbres Iberoamericanas, Fidel aprovechó estos espacios para retomar la invariable necesidad de unidad e integración latinoamericana y caribeña.

Estados Unidos, desesperado, convocó a las Cumbres de las Américas, instituidas para tratar de revitalizar a la desprestigiada OEA, excluyéndose a Cuba, con este mecanismo se intentó imponer un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), dichos planes fracasan pues se producen cambios políticos en América: la victoria del Polo Patriótico en Venezuela con Hugo Chávez Frías en 1998 y posteriormente el triunfo de gobiernos progresistas en Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Nicaragua, entre otros.

En el 2004 surge la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), impulsada por Fidel y Chávez para contrarrestar el ALCA. El ALBA, es un mecanismo de integración que se fundamenta en nuevos principios de solidaridad, de reciprocidad, de respeto a las asimetrías y las diferencias de nuestras economías, de nuestras sociedades, de respeto a la soberanía de nuestros pueblos; pero de integración plena a lo Bolívar, a lo Martí. El objetivo básica del ALBA es la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y sustentables por lo que se concibe como un proceso integral que asegure la eliminación de las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y la conformación de sus propios destinos. Es novedosa y justa porque rechaza la rivalidad o competencia económica, al auspiciar la complementariedad productiva e impulsar un comercio avalado por una acertada práctica inversionista, que además propicia la interconexión energética y de las comunicaciones. Los principios que sustentan el ALBA son:

1-El comercio y la inversión como instrumentos para el desarrollo sustentable.



2-Trato especial y diferenciado en correspondencia con el nivel de desarrollo de cada país, con prioridad a los de menor desarrollo.

3-Complementariedad económica y cooperación y no competencia

4-Defensa de la cultura e identidad regional.

5-Concertación de posiciones en organismos multilaterales y bloques.

6-Solidaridad y cooperación que incluya programa social en educación y salud.

7- Integración energética.

8-Inversiones de capitales latinoamericanos.

9-Creación de un Fondo de Emergencia Social.

También ganarían mayor espacio y resurgirían otras alianzas latinoamericanas y caribeñas como el CARICOM, el Grupo de Río y el MERCOSUR; mientras al calor de los nuevos tiempos aparecerían UNASUR y PETROCARIBE. En el 2005 el ALCA fue derrotada y con ello desmoronó la agenda neoliberal que Estados Unidos había presentado a Latinoamérica.

El 9 de diciembre de 2004, coincidiendo con el 180 aniversario de la batalla de Ayacucho, en la cumbre de Cuzco, se constituyó la Comunidad de Naciones Sudamericanas, con Surinam y Guyana, que inicia una nueva era en la integración. Entonces los países sudamericanos negociarían en forma conjunta y como un solo bloque frente a Estados Unidos y la Unión Europea (UE), lo cual ayudará a las economías más débiles.

Los días 15 y 16 de abril en Isla Margarita, Venezuela, se efectuó la I Cumbre Energética Suramericana, que reunió a doce mandatarios de la región. Se acordó dar el nombre de UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) al proceso de integración política. Se decidió que la Unión tendrá una secretaría permanente con sede en Quito, Ecuador.



Se discutió sobre la necesidad de alcanzar un Tratado Energético Suramericano que garantice a todos los países de América del Sur, energía, petróleo, gas y petroquímica. Se aprobó la creación del Consejo Energético Suramericano, integrado por los ministros de energía de los países miembros.

El 23 de mayo de 2008, los jefes de Estado de los doce países suramericanos firmaron el texto constitutivo de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), en la sesión inaugural de la Cumbre presidencial que se celebró en la capital de Brasil. UNASUR es un nuevo paso hacia la integración. En ese cónclave el presidente Lula presentó la iniciativa de crear un Consejo de Defensa Regional, solo Colombia no apoyó la propuesta del líder brasileño. Michelle Bachelett, presidenta de Chile, asumió la presidencia rotativa del bloque sudamericano.

PETROCARIBE revela la voluntad integradora del Caribe. Se ha trabajado con dinamismo, celeridad y eficiencia, así lo valoró Chávez, (recordar que el acta fundacional de este proyecto se produjo en junio de 2005). PETROCARIBE energía para el desarrollo, sin dudas tiene un propósito económico, pero también social, con la creación de un fondo de 50 millones de dólares, ALBACARIBE, PETROCARIBE representa la primera etapa para el surgimiento de PETROAMÉRICA.

Entre el 11 y el 12 de agosto de 2007 se celebró en Caracas, Venezuela la III Cumbre de PETROCARIBE, con la finalidad de fortalecer esa alianza energética. Se incorporaron nuevos países miembros: Haití y Nicaragua. Se acordó un tratado de Seguridad Energética; que gira en cinco ejes: petróleo, gas, petroquímica y su desarrollo, energías alternativas y revolución en el consumo.

El 21 de diciembre de 2007 en la ciudad cubana de Cienfuegos se efectuó la IV Cumbre de PETROCARIBE. El cónclave coincidió con la reinauguración de la refinería de petróleo Camilo Cienfuegos de esa ciudad, empresa mixta cubano-venezolana.



El 13 de julio de 2008 se efectuó en Maracaibo, Venezuela, la V Cumbre extraordinaria de PETROCARIBE, donde Cuba y Venezuela pusieron a disposición de los países miembros sus experiencias con el programa de la revolución energética. También acordaron la creación del Consejo de Ministros de la Agricultura del bloque y con esto le dedicarán especial atención a la producción de alimentos. En la reunión se aprobó la incorporación de Guatemala al bloque y las próximas cumbres se celebrarán en San Cristóbal y Nevis y Belice respectivamente.

El 20 de agosto de 2005 se efectuó en La Habana la primera graduación de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), 1610 egresados de 28 países recibieron sus títulos que los acreditaron como médicos integrales. A la ceremonia asistieron presidentes y jefes de gobierno o sus representantes de los Estados de América Latina y el Caribe, entre ellos se encontraban el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías y el presidente de la República de Panamá, Martín Torrijos. El proyecto de formación de médicos latinoamericanos se inició hace más de seis años y constituye sin dudas, un paso importante en la ansiada integración latinoamericana y caribeña, (*ALBA*).

El 21 de agosto de 2005 en el Aló Presidente No. 231 desde Sandino en la provincia de Pinar del Río, Cuba; los comandantes Fidel Castro Ruz y Hugo Chávez Frías sellaron el compromiso de atender a seis millones de latinoamericanos aquejados de ceguera en diez años, e incorporarlo a la Misión Milagro, a lo que se denominó “Compromiso de Sandino”. Los estadistas declararon la mutua disposición de trabajar en la formación de 200 mil médicos latinoamericanos y caribeños en los próximos diez años.

El 15 de abril los mandatarios de Bolivia y Venezuela dejaron inaugurada la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) Alejandro Próspero Reverend, ubicada en la localidad de Mariche, en el estado de Miranda. Institución creada gracias al convenio de colaboración entre Venezuela y Cuba, que se propone



graduar 200 000 médicos latinoamericanos y caribeños, es un proyecto del ALBA.

Varios presidentes de la región americana han retomado la iniciativa de abogar que Cuba ingrese nuevamente en la OEA, mientras Cuba dejó clara su negativa de ingresar nuevamente a la OEA, basada en defender la soberanía de la región latinoamericana y caribeña frente a la hegemonía de los Estados Unidos. En el año 2008, Cuba respaldó la celebración en Salvador de Bahía, Brasil, de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (CALC), concebida como el primer intento de reunir a todos los jefes de Estado y gobierno en la región, sin la participación de Estados Unidos. El Jefe de la delegación cubana, General de Ejército Raúl Castro Ruz, durante su intervención, calificó de acontecimiento trascendental la incorporación de Cuba al Grupo de Río y ratificó la posición de Cuba de no pertenecer a la OEA:

Resistimos, creo que es el mérito mayor de nuestro pueblo, el mérito mayor nuestro; resistimos y estamos aquí, y se está produciendo este acontecimiento trascendental (...) ¡Cuánto lamento que no sea Fidel el que esté sentado aquí!, aunque nos debe estar viendo por televisión (...) Antes de que Cuba entre a la OEA, como dijo Martí se unirá el mar del norte al mar del sur y nacerá una serpiente de un huevo de águila ”.

La posición asumida por Cuba, favoreció que el 23 de febrero del 2010 durante la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, celebrada en la Riviera Maya, en México, los presidentes acordaron crear oficialmente el primer mecanismo de integración puramente latinoamericano y caribeño: la CELAC, que fuera oficializado en Caracas, entre los días 2 y 3 de diciembre del 2011, justo en el bicentenario de su independencia.

Entre los días 4 y el 5 de febrero de 2012, los presidentes del ALBA se reunieron nuevamente en Caracas para celebrar su XI Cumbre ordinaria. El presidente Rafael Correa, propuso que si Cuba no era invitada a la VI Cumbre de las Américas ningún país del ALBA debería asistir y en caso de que se



acordara participar, un tema central tenía que ser el levantamiento del bloqueo a Cuba.

La CELAC está estructurada de la siguiente forma:

➤ Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno:

Instancia suprema de la Comunidad. Sus atribuciones son:

1) Designar al Estado sede de la siguiente reunión y que ejercerá la Presidencia Pro t empore.

2) Definir las directrices y lineamientos políticos, y establecer las prioridades, estrategias y planes de acción para alcanzar los objetivos de la CELAC.

3) Adoptar los lineamientos políticos y estrategias para las relaciones con terceros Estados u organizaciones o foros intergubernamentales de carácter internacional, regional o subregional.

➤ Reunión de ministros de relaciones exteriores:

Se reúne de manera ordinaria dos veces al año. Sus atribuciones son:

1) Adoptar resoluciones y emitir pronunciamientos sobre temas de carácter regional o internacional que sean de interés para los países de la región.

➤ Presidencia Pro T empore:

Se ejercerá por los lapsos de un año y se efectuarán sendas reuniones. Es el órgano de apoyo institucional, técnico y administrativo a la CELAC. Entre sus funciones est :

1) Preparar, convocar y presidir las Cumbres de Jefes de Estado y Gobierno, de las reuniones de Ministros de Relaciones Exteriores y de los Coordinadores Nacionales, así como las Reuniones de Mecanismos Regionales y Subregionales de la Integración.

➤ Reunión de Coordinadores Nacionales:



Los Estados miembros se vincularán con la Presidencia Pro Témpore por medio de los Coordinadores Nacionales, los cuales serán los responsables de la coordinación y seguimiento directo de los temas en discusión. Sus atribuciones son:

1) Coordinar a nivel nacional los temas de unidad, diálogo y concertación política regional de interés para la agenda de la CELAC.

2) Ser las instancias de enlace y coordinación para los temas de la unidad, la concertación y diálogo político.

➤ Reuniones especializadas:

Atenderán áreas de interés y otras priorizadas para la producción de la unidad, integración y la cooperación regionales. Serán convocadas por la Presidencia Pro Témpore de acuerdo con lo establecido en el programa de Trabajo bienal de la CELAC.

➤ Troika o Cuarteto Ampliado:

Está compuesta por el Estado que ostenta la Presidencia Pro Témpore, por el que le precedió en esa responsabilidad y por el que le sucederá más un Estado miembro de CARICOM. La Troika o Cuarteto Ampliado quedará automáticamente constituida al momento de la elección del Estado miembro que presidirá la Presidencia Pro Témpore de la CELAC.

La CELAC promueve la construcción de un modelo propio de cooperación adaptado a nuestra realidad para solucionar las desigualdades, propone una cooperación entre las distintas regiones basad en los principios de solidaridad y complementariedad.

En la II Cumbre de la CELAC celebrada en La Habana, los mandatarios de 33 países enfrentan grandes retos, pero con el compromiso de revertir la realidad de nuestro continente. Entre los temas abordados se trató la lucha contra la pobreza, el hambre, las desigualdades, fomentar la unidad dentro de la diversidad que nos caracteriza, la lucha contra el bloqueo estadounidense, el



tema de las Malvinas. El Plan de Acción de la CELAC incluye rubros como la seguridad alimentaria, la cooperación, el medio ambiente, la energía y las finanzas, para así enfrentar los grandes problemas de América Latina y el Caribe.

Bibliografía

Guerra Vilaboy Sergio. *Historia mínima de América*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2003.

Muro Saíenz Esteban y otros: *Historia de América*. Tomo I, Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 2012.

Periódico *Granma*. Suplemento Especial. Viernes 24 de enero del 2014.

Prieto Rozos Alberto. *Evolución de América Latina Contemporánea. De la Revolución Cubana a la actualidad*, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2009.

***Historia Digital*, XIV, 24, (2014). ISSN 1695-6214**

© Jhoannis Jacinto Rodríguez Avalos y otros, 2014

